

DELEGACIÓN DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA JOYA DE GRANADA AL SEGUNDO CONGRESO

DISCURSO DE MAURICE BICHOP

Estimado compañero Fidel Castro, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba; Compañeros delegados;

Compañeros todos;

En nombre del Comité Central del Movimiento de la Nueva Joya, Partido Vanguardia de la Revolución Granadiense, les traigo saludos cálidos, fraternales y revolucionarios a este Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba.

El Informe presentado a este Congreso por el compañero Fidel Castro, muestra más allá de toda duda que el pueblo cubano ha sido importante beneficiario en los últimos cinco años de los éxitos de los programas elaborados por el Partido y ejecutados con magnífico celo revolucionario por el pueblo cubano.

En esta sala se reúnen los mejores hijos de la Cuba revolucionaria, la vanguardia del pueblo revolucionario y la Revolución Cubana, los herederos indiscutibles del legado de Martí, Mella, Camilo y Che (APLAUSOS). En los últimos días ustedes han demostrado una notable disciplina, paciencia, organización, entusiasmo, militancia, así como una profunda comprensión de los problemas a los que continúa haciendo frente vuestro país, así como a las soluciones para poner fin a estos problemas. Pero lo que resulta más significativo acerca de Cuba, es que ustedes, compañeros aquí reunidos, constituyen un símbolo de todo el pueblo de Cuba revolucionaria.

Me sentí honrado de encontrarme presente en la Plaza de la Revolución el Día internacional de los Trabajadores este año, y lo que vieron mis ojos no sólo fue la mayor concentración de personas jamás reunidas en un lugar, sino fue un masivo océano de pueblo. Y allí, en esa extraordinaria multitud de millón y medio de personas, pude observar las mismas cualidades de disciplina, entusiasmo, organización y militancia (APLAUSOS). Igualmente pude observar un sentido de profunda combatividad patriótica y fervor revolucionario. ¿Quién podía dejar de sentirse motivado por aquel momento histórico, e inspirado y rejuvenecido por el extraordinario despliegue de entusiasmo? Como dijo Fidel, un pueblo como éste merece la victoria, merece un lugar en la historia (APLAUSOS).

En todos los confines de nuestra región las masas se unieron a este unánime clamor, a este clamor del pueblo revolucionario de Cuba: por el cese del criminal bloqueo, por el cese de los ilegales vuelos espías, por el cese de la inmoral ocupación de la Base Naval de Guantánamo. El imperialismo no puede ya permanecer sordo a este estremecedor llamado del pueblo de la región, y debe poner fin a sus violaciones de la soberanía de Cuba.

Cuba ha sido un bastión para nosotros en Granada, nos ha enseñado y nos ha recordado muchas lecciones importantes. Nos ha recordado el papel central que corresponde al Partido en la construcción de la Revolución, nos ha recordado la importancia crucial de ser la verdadera vanguardia del pueblo, construyendo y manteniendo estrechos vínculos con el pueblo con el concurso de las organizaciones de masas.

No cabe la menor duda de que sin la dirección y guía del Partido Comunista de Cuba, vanguardia heroica del pueblo cubano, no hubiera sido posible obtener drásticos logros en la salud, la educación, el desarrollo económico y la diversificación, la elevación de la conciencia política y de clase, así como el desarrollo profundamente enraizado de un genuino espíritu de internacionalismo proletario.

Es por esto, es por los éxitos ejemplares de la Revolución Cubana, que el imperialismo se ha dedicado vergonzosamente a la destrucción de Cuba. Los que han tratado antes saben ya que la Revolución es indestructible. Pero los advenedizos pudieran creer que pueden sencillamente dar marcha atrás al reloj de la historia; y ahí yace el serio peligro. Nosotros esperamos equivocarnos, pero vemos la posibilidad de un peligroso aventurerismo en el horizonte. Nosotros sabemos que hay planes para "dar una lección", como dicen estos elementos, a Cuba, Nicaragua, El Salvador y Granada.

Nosotros sabemos que no estamos solos. El pueblo de Cuba, sin titubeos y generosamente, acudió en nuestra ayuda en las primeras semanas de nuestra Revolución. Cuando nuestra Revolución se encontraba en su fase más vulnerable, cuando el imperialismo y sus fuerzas mercenarias amenazaron con bloquear e invadir a nuestra Revolución, Cuba nos proporcionó los medios militares necesarios para defender y salvaguardar nuestra joven Revolución (APLAUSOS). Esto asestó un golpe decisivo a los designios y ambiciones del imperialismo.

Consecuente con sus principios internacionalistas, Cuba proporcionó la ayuda que de manera apremiante necesitábamos en las áreas de salud, educación, comunicaciones y pesca. Y hoy, en estos mismos momentos, queridos compañeros, hay más de 250 trabajadores internacionalistas cubanos de la Construcción que trabajan codo con codo con el pueblo granadiense para construir un moderno

aeropuerto internacional, un proyecto que creará las bases para la ampliación de nuestra economía. ¡Esto es el internacionalismo en su expresión más profunda!

Nosotros hemos visto el internacionalismo en la práctica, gracias, en gran medida, a nuestros firmes amigos cubanos, así como a sus aliados en el mundo socialista y progresista. Nosotros también hemos aprendido la lección del internacionalismo y todos nuestros compañeros de lucha deben saber que ellos no están solos, porque una vez más, en nombre de la Revolución Granadiense, nos comprometemos solemnemente a que en cualquier momento, cuando las circunstancias así lo requieran, nosotros, sin vacilaciones, cumpliremos nuestras responsabilidades internacionalistas (APLAUSOS). El imperialismo debe saber y comprender que si tocan a Cuba, tocan a Granada, y que si tocan a Nicaragua, tocan a Granada (APLAUSOS PROLONGADOS),

Desde los primeros días de nuestra Revolución, las potencias imperialistas trataron de dictarnos quiénes debían ser nuestros amigos, trataron de socavar y destruir nuestra economía, amenazaron con bloquear económica, política y diplomáticamente a nuestro país; alentaron a los mercenarios para organizar invasiones a nuestro territorio, lanzaron una virulenta campaña propagandística contra nosotros.

En los últimos 20 meses, con la ayuda y apoyo internacionalista característicos de este Congreso, nosotros hemos resistido todos los esfuerzos para desestabilizar nuestro proceso revolucionario. Permanecemos firmes y fieles a los principios de nuestra Revolución democrática y antimperialista, y traba jamos de manera consecuente para preservarlos. Hemos tomado una amplia gama de medidas a fin de garantizar y consolidar nuestra Revolución. Hemos tratado de fortalecer y diversificar nuestra economía, así como nuestras fuentes de importaciones. Hemos practicado el principio de la coexistencia pacífica y brindamos nuestro pleno apoyo a la paz y la distensión mundiales. Continuamos oponiéndonos al colonialismo, al racismo, al sionismo, al apartheid, y somos solidarios con todos los pueblos que en todo el mundo combaten por su soberanía nacional y por su independencia.

Nosotros hemos movilizado a nuestro pueblo a todos los niveles para defender nuestra Revolución hasta la última gota de sangre (APLAUSOS). Mientras más fuerte sea la Revolución, más decidido se mostrará el imperialismo a derrotarla.

Las realidades geopolíticas de nuestra región dificultan aún más nuestras tareas. Cada cuatro años, en el mes de noviembre, los Estados Unidos eligen un presidente y justamente después, el 20 de enero, el presidente es investido del poder. En 1961, menos de tres meses después que John F. Kennedy había llegado a la Presidencia, la

CIA lanzó un ataque contra Cuba conocido ahora como el fracaso de Playa Girón. Esto condujo a la primera derroca militar del imperialismo en esta región. Con renovados esfuerzos en los círculos reaccionarios para restaurar el trabajo sucio de la CIA, nosotros no excluimos la posibilidad de un acontecimiento similar. Resulta evidente que ya se habían trazado planes contra la Revolución Cubana, contra la Revolución Nicaragüense, contra la Revolución Granadiense, así como contra el proceso revolucionario que se desarrolla en El Salvador.

Nosotros no tenemos todos los detalles de estos planes, pero lo que sí sabemos es que tenemos que aprender de la historia y tenemos que tomar las medidas necesarias para combatir la agresión, la subversión y la contrarrevolución. También sabemos que ningún proceso revolucionario puede sobrevivir, y mucho menos avanzar, sin la construcción y consolidación de la economía nacional. Ninguna revolución puede sobrevivir sin la movilización política, sin la organización de las masas, porque eso les enseña sus objetivos, las dificultades y los logros de la revolución. Ninguna revolución puede sobrevivir sin la capacidad militar que proporciona el pueblo con el honor de defender lo que ha construido. ¡Estos son los pilares esenciales de cualquier proceso revolucionario! Como decimos nosotros en Granada, un pueblo sin armas está llamado a la derrota. Las armas sin el pueblo significan el fascismo. Cuba tiene las armas y tiene al pueblo. ¡Eso es revolución! (APLAUSOS).

¡Viva el Partido Comunista de Cuba! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Viva el internacionalismo proletario! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")

¡Viva el pueblo combatiente de El Salvador! (EXCLAMACIONES DE "¡Viva!")

¡Vivan las fuerzas revolucionarias de América Latina y del Caribe! (EXCLAMACIONES DE: "¡Vivan!")

¡Viva Cuba! (EXCLAMACIONES DE "¡Viva!") ¡Viva Fidel! (EXCLAMACIONES DE "¡Viva!") ¡Siempre hacia adelante, nunca hacia atrás!

(APLAUSOS PROLONGADOS)

Fuente: Granma, 6 de enero de 1981, p.5